Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Delante del Santísimo Sacramento deben permanecer de rodillas en el suelo

21/12/2014

Entrelazado ya están los que viven en la espera del Niño Jesús. El grande momento será sorpresa para toda la humanidad, de alegría y de esperanza, sabiendo que no más van a morir y tampoco pasar hambre. Este será el mayor regalo que irá a recibir de las Manos de Él, por tener paciencia que vive esperando este día. Hermano querido, yo José, veo en cada mirada de ustedes una esperanza por este día que esta tan próximo. Niño Jesús contento está de ver ustedes alegres junto con este que viene escribiendo lo que Dios, Nuestro Padre permite. Ahora también puedo decir: Nosotros sentimos este deseo de ver ustedes bien cerca de Nosotros. Quedamos muchas veces mirando alguien muy triste, con enfermedad que parece no tener fin, más todo esto está pronto a acabar. Todos serán lavados con el Sangre del Señor, como Nosotros también fuimos lavados, por Sangre que derramo en la Cruz. Este Niño que ya Nació hace muchos años, Nacerá nuevamente en los corazones de quien ama mucho y respeta todo conforme los profetas escribieron. Y es este momento que deben estar preparados, porque la sorpresa va ser grande para todos los Hijos de la Luz. La cuestión es solo tener paciencia. Delante del Santísimo Sacramento deben permanecer de rodillas en el suelo para recibirlo de un sacerdote, esos que continúan honrando Jesús Sacramentado. Es el momento más sublime, para quien sabe lo que es la verdad. Está palabra irá a pesar mucho en el corazón de esas personas que ya no saben lo que es amor verdadero. La impureza se ha extendido de tal manera que no hay como esperar por días mejores. Nosotros, que podemos ver, es deshumano lo que viene ocurriendo en los países más rico. Para esos nada más resta, a no ser el fin, para todos los que viene explorando los más pobres. Dios, por Su vez, ve que es inútil más esperar, que al propia Iglesia que dejo a Pedro I viene cayendo cada vez más. La razón es esta: si para Él ya no tiene más lugar, como siempre tuvo, entonces, el fin llegara a cualquier momento para los incrédulos.

San José y Pedro II